
Ibáñez-Martín, J. A. y Naval, C. (Eds.) (2022).

Retos actuales de la acción educativa. Carácter y personalidad.

Madrid, Narcea, 157 pp.

Este libro recoge diferentes estudios sobre la educación del carácter que aportan, en su conjunto, una visión más profunda sobre el contexto en el que surgió esta corriente, las diferentes respuestas elaboradas desde el ámbito educativo, psicológico y filosófico, así como algunas prácticas educativas desarrolladas para ese fin.

Introducen el libro los editores José Antonio Ibáñez-Martín y Concepción Naval, catedráticos de Filosofía de la Educación y Teoría de la Educación, respectivamente. Comienzan presentando el contexto histórico de la educación en la Europa contemporánea, haciendo un breve análisis en países claves como fueron Inglaterra y Francia. Indican los movimientos educativos principales tras la Segunda Guerra Mundial, que se movían hacia un relativismo educativo hasta ir perdiendo protagonismo con el giro ético de hace una década, donde el centro pasó a ser “la dimensión moral de la plenitud humana y los modos como puede alcanzarse a través de la acción educativa” (Ibáñez-Martín y Naval, p. 15). Con esto, la educación del carácter, desde sus diferentes perspectivas, encontraba un apoyo para seguir desarrollándose.

Después de este marco, los siguientes capítulos se centran en algunos de los elementos y prácticas estudiados dentro de la educación del carácter. En el capítulo 2, Josu Ahedo propone la integración de la dimensión emocional en el sentido personal de cada uno, que culmina en el amor. Siguiendo a Polo, Ahedo habla de la virtud innata de la sindéresis para llevar a cabo dicha integración. El capítulo 3 plantea lo que Hanan A. Alexander denomina “educación en espiritualidad inteligente”, como alternativa a los dogmatismos y relativismos existentes en la educación moral actual. Esta educación busca ayudar a los jóvenes a ser ciudadanos con una identidad auténtica, comprometidos con el bien.

El capítulo 4 se centra en la ecología integral como aliada de la educación del carácter. El autor Emanuele Balduzzi observa que no se trata solo de proteger y cuidar el medio ambiente, sino de tomar conciencia de los marcos actuales erróneos, así como de los diferentes niveles implicados en el equilibrio ecológico. Su referencia principal es la Encíclica del Papa Francisco “Laudato si”. La educación del carácter es la forma para adoptar no solo los hábitos necesarios, sino también la posición personal sobre quién se quiere ser, y qué papel se quiere tomar en el mundo que se nos ha dado.

En el capítulo 5 Aurora Bernal analiza un estudio realizado por el Jubilee Centre for Character and Virtues, encabezado por James Arthur y Kristján Kristjánsson, cuyo objeto es la *phronesis* aristotélica. Esta, según los autores, se dirige a la elección inteligente cuando hay virtudes en conflicto. Bernal vuelve a la obra aristotélica, *Ética a Nicómaco*, con el fin de conocer en profundidad lo que propuso el autor, y aportar con ello luz para la práctica educativa que desee apoyarse en el pensamiento del filósofo.

El capítulo 6 plantea una de las prácticas educativas más interesantes de la reciente historia, llevada a cabo en Carolina del Norte entre 1933 y 1956: *Black Mountain College*. Chris Higgins trae al lector esta práctica con el fin de ampliar nuestra mirada hacia las posibilidades de la educación superior, una educación que busca ser formativa y personal, que conecta el conocimiento, el hacer y la propia vida. Higgins se basa en las experiencias que los miembros de esta escuela superior relatan sobre la misma.

En el capítulo 7 Marisa Musaio dirige su atención a la amabilidad como un rasgo del carácter que mira al reconocimiento del otro, estableciendo puentes de diálogo y de cercanía entre la diversidad de personas. Dentro del mundo actual, donde son notables las dificultades de comunicación y de relación interpersonal, la amabilidad tiene un importante papel en la constitución de una sociedad más humana.

En el capítulo 8, Concepción Naval y Jorge Luis Villacís centran su interés en la educación del carácter en el ámbito universitario, explorando las maneras de llevarlo a cabo de forma implícita y explícita. El libro termina con el capítulo 9, cuyo autor, Ángel Pascual Martín, revisa el contexto en el que se dio un recurso educativo propuesto por Robert M. Hutchins, tras el debate surgido a raíz de su cuestionamiento sobre la posibilidad de la educación moral directa dentro del ámbito de la educación superior. El recurso consiste en la lectura y discusión de grandes obras de literatura, en las que se tratan cuestiones morales fundamentales. La práctica era considerada idónea para crear una comunidad de aprendizaje en la que poder desarrollar la libertad individual, el espíritu democrático y el cultivo de lo común en el ser humano.

Este libro invita a su lectura a todo aquel interesado en una educación dirigida a la persona en su totalidad, con el convencimiento de que el ser humano tiene la capacidad para poder constituir su propio carácter, desarrollar una vida más plena y un mundo mejor.

Desde el análisis de las diferentes propuestas teóricas y prácticas, el lector se hará una idea de algunos de los pasos llevados a cabo dentro de la educación moral o educación del carácter, así como la conveniencia de su estudio y práctica dentro

del ámbito escolar y universitario, en relación con los retos que nos plantea el mundo de hoy.

Cristina Ugarte
Universidad de Navarra
